

CAGLIERO 11

Boletín para la Animación Misionera Salesiana



Una publicación del Sector para las Misiones para las comunidades salesianas y amigos de las misiones salesianas

Octubre, mes misionero por excelencia! Toda la Iglesia vibra y se despierta, reconociendo cada vez más su profunda raíz misionera. El Papa Francisco, a través de su mensaje para el Día mundial de las Misiones de 2017 también nos recuerda el camino sinodal y juvenil que estamos recorriendo juntos: “Los jóvenes son la esperanza de la misión. La persona de Jesús y la Buena Nueva que Él proclama siguen fascinando a muchos jóvenes” (n. 8). Esta fascinación la hemos podido experimentar en Valdocco en la cara de cada uno de los jóvenes Salesianos de todo el mundo, miembros de la reciente 148ª Expedición Misionera. También la hemos podido contemplar en muchas Inspectorías de todo el mundo, en el entusiasmo y valor de tantos jóvenes que entregan a Dios y al mundo un generoso tiempo de su vida en la experiencia del Voluntariado Misionero Salesiano. Nuestra común responsabilidad misionera, concluye el Papa Francisco, necesita de la “rica imaginación y creatividad de los jóvenes” (n. 8). Son precisamente los jóvenes los que están renovando el espíritu misionero en nuestras casas e Inspectorías. ¡Permitámosles que nos mantengan despiertos!



En este mes misionero de octubre animamos a que sea conocido el mensaje del

Santo Padre. Trascribimos, por motivo de espacio, sólo algunos párrafos:

“Esta Jornada nos invita a reflexionar de nuevo sobre la misión en el corazón de la fe cristiana. De hecho, la Iglesia es misionera por naturaleza; si no lo fuera, no sería la Iglesia de Cristo, sino que sería sólo una asociación entre muchas otras, que terminaría rápidamente agotando su propósito y desapareciendo. Por ello, se nos invita a hacernos algunas preguntas que tocan nuestra identidad cristiana y nuestras responsabilidades como creyentes, en un mundo confundido por tantas ilusiones, herido por grandes frustraciones y desgarrado por numerosas guerras fratricidas, que afectan de forma injusta sobre todo a los inocentes. ¿Cuál es el fundamento de la misión? ¿Cuál es el corazón de la misión? ¿Cuáles son las actitudes vitales de la misión? [...]”

Gracias a Dios no faltan experiencias significativas que dan testimonio de la fuerza transformadora del Evangelio. Pienso en el gesto de aquel estudiante Dinka que, a costa de su propia vida, protegió a un estudiante de la tribu Nuer que iba

J. Basañes

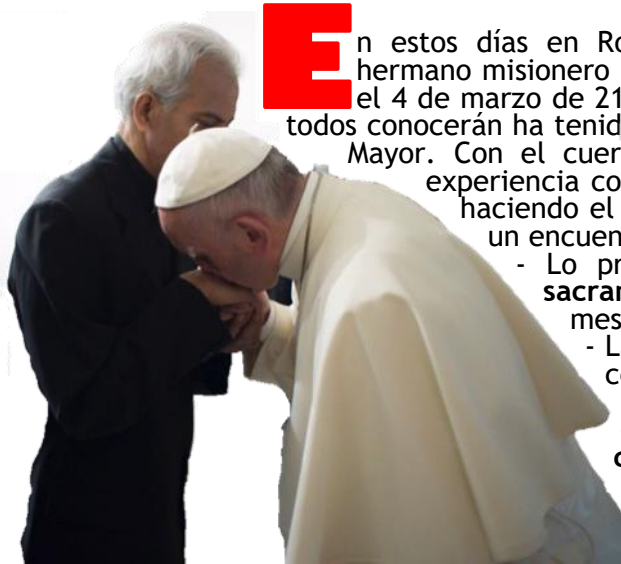
P. Guillermo Basañes SDB
Consejero para las Misiones Salesianas

a ser asesinado. [...]

La misión de la Iglesia no es la propagación de una ideología religiosa, ni tampoco la propuesta de una ética sublime. Muchos movimientos del mundo saben proponer grandes ideales o expresiones éticas sublimes. A través de la misión de la Iglesia, Jesucristo sigue evangelizando y actuando; por eso, ella representa el *kairos*, el tiempo propicio de la salvación en la historia. A través del anuncio del Evangelio, Jesús se convierte de nuevo en contemporáneo nuestro, de modo que quienes lo acogen con fe y amor experimentan la fuerza transformadora de su Espíritu de Resucitado que fecunda lo humano y la creación, como la lluvia lo hace con la tierra. [...]. Y podemos pensar en muchos, numerosísimos testimonios de cómo el Evangelio ayuda a superar la cerrazón, los conflictos, el racismo, el tribalismo, promoviendo en todas partes y entre todos la reconciliación, la fraternidad y el saber compartir [...].

Los jóvenes son la esperanza de la misión. La persona de Jesús y la Buena Nueva proclamada por él siguen fascinando a muchos jóvenes. Ellos buscan caminos en los que poner en práctica el valor y los impulsos del corazón al servicio de la humanidad. «Son muchos los jóvenes que se solidarizan ante los males del mundo y se embarcan en diversas formas de militancia y voluntariado [...]. ¡Qué bueno es que los jóvenes sean “callejeros de la fe”, felices de llevar a Jesucristo a cada esquina, a cada plaza, a cada rincón de la tierra!»

P. THOMAS UZHUNNALIL NOS ENSEÑA LA INTERIORIDAD APOSTÓLICA



En estos días en Roma hemos celebrado con alegría la liberación de nuestro hermano misionero don Thomas Uzhunnalil, que había sido secuestrado en Yemen el 4 de marzo de 2016, e fue liberado en el mes de septiembre de este año. Como todos conocerán ha tenido un emocionante encuentro con el Papa y con nuestro Rector Mayor. Con el cuerpo cansado y con 30 kg menos, él nos ha comunicado su experiencia con una gran serenidad y paz. El grupo de misioneros que están haciendo el curso de formación permanente en Roma han tenido también un encuentro con él. Dejamos algunos puntos de interioridad apostólica.

- Lo primero que ha pedido apenas llegado a Roma ha sido el **sacramento de la Reconciliación**. Le pesaban haber estado 18 meses sin este don.

- La **Eucaristía**. La repetía cada día de memoria, aunque no podía celebrarla sacramentalmente. Incluso hacía de su cruz una continua eucaristía.

- No podía leer, pasear, sólo pensar... un pensar que se hacía **continua oración** por la Iglesia, la Congregación, los jóvenes, las hermanas asesinadas, su misión en Yemen, el Santo Padre y hasta sus mismos raptores. Nos recuerda a Pablo que nos exhorta: "Rezad sin interrupción".

- El secreto con el cual vivió con serenidad su prisión ha sido la plena **conformación con la voluntad de Dios**. Decía que después de que puso completamente su vida en las manos de Dios para hacer su voluntad, sintió una gran paz que le permitía dormir cada noche con grande serenidad. Y esta conformación a la voluntad de Dios no es sólo una entrega interior, es fruto de la obediencia a la Congregación que le había pedido el difícil servicio de ir a Yemen. Para él, vivir la obediencia como respuesta a la voluntad de Dios, es fuente de serena paz.

- Ser **testigo** de Cristo. Cuando el comando islámico lo secuestró le preguntaron, con la ametralladora en mano, si era musulmán, y él respondió: "soy cristiano".
- Tanto en el diálogo personal como en los interrogatorios manifestaba una grande actitud de **perdón**. Ciertamente mantenía un profundo dolor por la muerte de las hermanas, pero no anidaba en su **corazón** ni odio ni resentimiento. Hablaba con respeto de sus raptores.
- La convicción de que en el proyecto de Dios **cada uno tiene su específica misión**. Cada uno está llamado a cumplir una misión única e irrepetible.
- El sentido de **gratitud** era constante en su discurso. Gratitud a Dios por la experiencia vivida y por la liberación, gratitud a la Virgen Auxiliadora a quien sintió muy cerca, gratitud a la Iglesia, a la Congregación, a cada cristiano que ha ofrecido sus oraciones y sacrificios por su liberación. Son tantos los testimonios de sencillos fieles en todos los continentes que ofrecieron diariamente por él oraciones y sacrificios.

Pedimos al Señor que siga enviando a su mies, tan abundante, más misioneros que palpiten al ritmo del corazón del Señor.

Don Martín Lasarte sdb



Testimonio de Santidad Misionera Salesiana

P Pierluigi Cameroni SDB, Postulador General para las Causas de los Santos

La **beata Maria Troncatti** (1883-1969), Hija de María Auxiliadora y gran misionera en la selva amazónica entre los shuar del Ecuador, impulsó con gran tenacidad la promoción de la mujer y la formación de matrimonios libres. Cuando anunció que por primera vez se celebraría un matrimonio cristiano, donde por primera vez los esposos, ambos de raza shuar, habían hecho una opción propia, no concertada por los padres, fue para ella un gran gozo y así escribe en una carta: "Aquí todas estamos para ellos: para el grande y para el pequeño, para el enfermo, para el indígena y para el no indígena".



Intención Misionera Salesiana

Por los Salesianos en los Centros de Formación Profesional

Para que los centros de formación profesional sigan siendo escuela de desarrollo y humanismo cristiano en el mundo del trabajo.

La formación profesional es una de los más específicos aportes, por los que son conocidos y apreciados los salesianos en todo el mundo. Y ésta sigue siendo una prioridad de la Pastoral Juvenil: encaminar y educar a los jóvenes para que se integren en el mundo del trabajo. Esta preciosa misión requiere de nuestra parte competencia profesional, sabiduría educativa y audacia evangelizadora para dar una respuesta específica a las siempre nuevos desafíos del mundo del trabajo.

